



CRÓNICA: SUFRAGIO CON GUÍA

# Ni en especiales abundan votos

Pese a que, en otras elecciones, hay aglomeraciones y se agotan las boletas en las casillas para ciudadanos que van de paso, ayer el flujo fue escaso

JORGE RICARDO

Por Villa de Aragón, cerca de la Basílica de Guadalupe, afuera del edificio de la Alcaldía Gustavo A. Madero no hubo acordeones en las casillas para votar en la elección judicial: los electores votaban de memoria o nada más con la fe.

A ojos cerrados, casi, pensando en que si la reforma judicial la impuso Morena, si la Presidenta Claudia Sheinbaum y Andrés Manuel López Obrador acusaron al Poder Judicial de corrupción, había que votar por los candidatos más identificados con ellos.

“Acuérdate que es la PE (Poder Ejecutivo) y la PL (Poder Legislativo), nada de la PJ (Poder Judicial), esos son los priistas”, le dijo una monja a otra en la casillas especial junto a la Basílica, en el Museo Ferrocarrilero.

En las ocho boletas, delante de los nombres de los candidatos a jueces, magistrados y ministros, las siglas en pequeños cuadrillos indicaban cuál comité seleccionó a los candidatos. En el PE, participó un ex abogado de López Obrador y hasta un asesor de Claudia Sheinbaum.

Sergio Languray Anaya, de Cuautitlán, de 66

años, vendedor de vírgenes y santos de causas imposibles afuera de la Basílica, se formó media hora y votó en diez minutos con un solo criterio: primero las tres ministras en funciones cercanas a Morena, las que avalaron la mayoría de propuestas de López Obrador, y luego a ojos cerrados.

“Yo estuve 50 y tantos años de no votar, nomás por este partido comencé a votar”, dijo, y agregó: “Vine a votar por Morena”.

Del Metro salían tumultos hacia la Basílica. Regresaban cargando imágenes



de la virgen de Guadalupe, de San Judas Tadeo, agua bendita y parafinas.

“De los otros me imaginé por las letras que hay en el... en las boletas, y ahí me guié, dije, pues voy a votar por este y por este otro, a ver qué pasa” señaló Langu-ray, ya de regreso a su puesto religioso.

Formadas, 20 personas que querían votar fuera de su distrito esperaban junto a un viejo letrero de ferrocarril: “Cuidado con el tren”.

Los gobiernos de Morena imprimieron y repartieron acordeones que indicaban por quién votar en la elección de 881 cargos federales del Poder Judicial. Acordeones que fueron minimizados por la consejera presidenta del INE, Guadalupe Taddei, soportada en el cargo por Morena.

“Tampoco nos tratemos como gente que porque recibe una boleta, un acordeón, ciegamente obedecerá lo que diga ese acordeón”, dijo un día antes.

Pero era así. Frente a

sus boletas, la señora María Trinidad Lara Aguilar, una maestra jubilada de Guajuato, sacó su cuaderno con sus apuntes hechos con la guía de un youtubero del partido oficial. Las ministras aliadas de López Obrador y Claudia Sheinbaum; también la consejera jurídica de López Obrador. Para ministro, el hijo de un general del Ejército condenado a 40 años de prisión por vínculos con el crimen organizado.

“No Marisela Morales perfil nauseabundo delesnable (sic). Fue procuradora de Felipe Calderón y Genaro García Luna.

“No Sulema Molly o Mosli esposa de Macedo de la Concha quien desaforó a AMLO”, decía en su cuaderno con letra a mano.

La espera en la casilla especial era de media hora antes del mediodía y era muy poco. En otras elecciones, dijeron los vecinos, era de dos o tres horas.

En las casillas básicas allá por Villa de Aragón los funcionarios se espantaban

las moscas con las boletas. En la secundaria “Silvestre Revueltas” sólo hubo un fila de 15 personas, porque la casilla fue abierta 40 minutos tarde.

“Como formo parte de un sindicato, ya todos estamos de acuerdo en apoyar a los mismos”, dijo un hombre que adentro sacó su celular, pero tardó 17 minutos.

“La principal guía es por quién son propuestos los candidatos, de dónde vienen. Si vienen del Poder Ejecutivo o del Congreso, por ellos hay que votar”, dijo Sergio Estrada, un oficinista afuera de la primaria que no tenía confianza en que así vaya a mejorar el Poder Judicial.

“Más que mejorar al Poder Judicial, es la culminación del Plan C de López Obrador. Votar es el primer paso, ya lo demás, se puede manejar en las siguientes votaciones, incluso con alguna revocación del ejercicio”, agregó.

La fe no mueve montañas, pero lleva a votar.



Alfredo Moreno

■ En la casilla especial ubicada en el Museo del Ferrocarril, en Gustavo A. Madero, la fila para votar era de unos 15 minutos. En otras elecciones, según vecinos, se hacen más de dos horas.